



BRZ
04
V.3



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

UNIVERSIDAD DE LEÓN
BIBLIOTECA Y ARCHIVO

GUADALAJARA 1830
IMPRESO EN LA OFICINA A CARGO DE JOSE
ORDOZCOZA

101781



EL DEFENSOR DE LA RELIGION.

CAPÍTULO 1.º

Omnis humanæ societatis fundamentum convellit qui religionem convellit Plat. de legibus. Lib. 10. Nobis caute dicendum est quatenus os discretum, et congruo tempore vos aperiat, et rursus congruo taciturnitas claudat. Reg. Past. tom. 2. p. 54. ed Maurin.

PREGUNTAS DE ZAPATA.

En un pequeño cuaderno impreso en Ginebra se hallan unas preguntas que, segun se dice, hizo á una junta de doctores el licenciado D. Domingo Zapata, profesor de teología en la universidad de Salamanca: estas hacen parte del tomo 6.º de la edicion de Voltaire en 12 volum. en 8.º

Las preguntas manifiestan desde luego la mala fé é ignorancia de su autor, quien hace muy poco favor á los doctores de aquella universidad suponiéndolos incapaces de responder á unas dudas, que lejos de confundirlos debian hacerlos reir del que se las proponia.

Se dice que fueron suprimidas; si así fué, no sería seguramente porque no se les encontrase respuesta, sino porque muchos, como es sabido, se alucinan con la mayor facilidad. ¿Por qué v. g. se suprimen entre nosotros los impresos que se dirijan á trastornar la forma de gobierno que hemos adoptado, que sean contrarios á la independencia y soberanía de la nación: ¿es acaso porque la independencia no sea justa, porque nuestra forma de gobierno no sea la mas conveniente para hacer la felicidad de la patria? Es preciso confesar que, aunque la verdad no puede ser destruida por el error, sin embargo no pocas veces se presenta este con todas las apariencias de la verdad, y muchos muchísimos se dejan alucinar miserablemente; lo que basta para que deban suprimirse estos o los otros papeles. Hecha esta advertencia que nos ha parecido necesaria, pasemos á contestar las preguntas del supuesto licenciado?

Pregunta primera. *Sabios maestros ¿de qué medios me valdré yo para probar que los judíos, á quienes hacemos quemar á centenares, fueron por espacio de cuatro mil años el pueblo querido de Dios?*

Antes de contestar á la pregunta debemos advertir, lo primero, que quando defendemos la religion católica no es de nuestro deber el hacer la apologia del tribunal de la inquisicion, de cuyo proceder bueno ó malo no depende la verdad de aquella: lo segundo que

nadie ha dicho que la descendencia de Jacob fuese como pretende Zapata, por espacio de cuatro mil años el pueblo querido de Dios, y es muy de extrañar que un profesor de teologia padesca tan groseras equivocaciones. ¿Cuatro mil años! ¿y cómo los ajusta el licenciado? Ciente si quiere desde que Jacob comenzo á tener hijos que fueron los primogenitores de las doce tribus; suba mas arriba y comience á contar desde el nacimiento de Abraham, es decir, mas de dos siglos antes que existiera el pueblo judaico; apenas contará poco mas de dos mil años hasta Jesucristo, en cuya época dejó de ser pueblo de Dios el que hasta entonces habia sido. ¿Donde estan pues esos cuatro mil años? en la cabeza de quien queria confundir á los doctores de Salamanca.

¿Y con qué prueban los católicos que los judíos eran antes de la venida del Mesias el pueblo predilecto? Despues que los apolo-gistas de la religion han demostrado la autenticidad, integridad y veracidad del pentateuco, no debia Zapata poner en duda lo que en el se refiere; debia conocer ya, que no sin fundamento sostienen los católicos que la descendencia de Jacob era antes el pueblo querido de Dios. Mientras no se destruyan los argumentos con que se prueba ser los libros de Moises dignos de todo credito, debemos estar á lo que en ellos se dice en favor de los judíos.

Mas, ¿signora Zapata lo que consta de las mismas historias profanas? compárense es-

tas con las de Moises, y se verá si tenia ó no razon David para decir, *non fecit taliter omni nationi*; todos los pueblos de la tierra, escepto el judaico, vivian de asiento en las tinieblas de la idolatría; aquel pueblo y solo el no era politeista, era el único que adoraba á un solo Dios criador de los cielos y la tierra. ¿Y qué prueba esto sino que Dios no abandonaba al pueblo de los judíos como abandonó á los demas, que le concedió un beneficio grande que no quiso conceder á los otros?

Segunda pregunta. "¿Por qué Dios, á quien sin blasfemar no se puede mirar como injusto, ha abandonado la tierra entera por una pequeña sociedad errante judía, y despues ha abandonado á esta por otra que fué por doscientos años mucho mas pequeña y despreciable?"

Vaya otra equivocacion de quien pretende burlarse de sus maestros, que *la sociedad cristiana fué por doscientos años mucho mas pequeña y despreciable que la judaica*. Lea Zapata á Tertuliano, que en fines del segundo siglo decia á los enemigos del nombre cristiano, sin que se atreviese nadie á contradecirle: "son mas los mauros, los marcomanos, los partos, á quienes combatió Severo, que los cristianos de todo el mundo?.... ayer nacimos y hoy llenamos el imperio, las ciudades, las islas, los castillos, las villas, las aldeas, los ejércitos, las tribus, las decurias, el palacio, el senado, el consistorio; y solo os dejamos los templos." Y *¿era el pueblo cristiano mucho mas pequeño y des-*

preciable que el judaico: Lea Zapata á S. Justino que murió treinta años antes que escribiese esto Tertuliano, y asegura que en todas partes se profesa el cristianismo; lea al santo mártir Luciano del mismo siglo segundo, que asegura que en el Ponto su patria era muy grande el número de cristianos; lea á S. Ireneo que dice lo mismo que S. Justino: y si estos testimonios le parecen sospechosos, sin embargo de no haberlos contradicho los enemigos del cristianismo contemporáneos al hecho de que se trata, apesar de su odio contra la nueva religion; lea á los escritores gentiles de aquel tiempo instruidos sin duda mejor que Zapata en lo que pasaba en aquella época.

Plinio proconsul de Asia escribiendo á Trajano, cuando aun no pasaba un siglo de la muerte de Jesucristo, le habla sobre la multitud de cristianos en Bitinia, se queja de que "los templos estaban desiertos, los sacrificios abandonados, y no habia ya quien comprase victimas despues que una multitud infinita de todas condiciones y de toda edad y secoo abrazaban á porfia la supersticion de los cristianos, y que este mal contagioso infectaba generalmente las ciudades, las aldeas y los campos, y que iba cundiendo mas cada dia." El falso Alejandro á mitad del segundo siglo se queja en nombre de su Dios Glycon, que "el Ponto estaba inundado de cristianos ateistas, que blasfemaban públicamente contra él." Tácito en el primer siglo da testimonio de la multitud de

cristianos en Roma: Seneca en el mismo siglo se queja de que "se han estendido tanto los perversos cristianos que ya se hallan en todas partes, ya los vencidos dan la ley á los vencedores." Y no obstante estos testimonios de los que vivian en aquellos tiempos y que no tenían interés en publicar la admirable propagacion del cristianismo, ¿Fué por doscientos años el pueblo cristiano mucho mas pequeño y despreciable que el judaico? Vamos anora á la pregunta.

¿Por qué Dios que es justo, puso primero sus ojos en el pueblo de los judíos, y despues en el de los gentiles? la razon es muy clara: era una gracia un favor, un beneficio no merecido, no era una cosa de justicia, un premio debido al mérito: luego podia Dios sin faltar á la justicia darlo á quien quisiera, quando quisiera y como quisiera: ¿es acaso injusticia dar á Pedro y no á Juan alguna cosa que á ninguno de los dos se le debe? ¿es injusticia dársela primero á uno y despues á otro? quando se trata de un favor enteramente gratuito, ¿quien ha dicho hasta ahora que es una injusticia no hacerlo á todos? ¿sabria el licenciado Zapata *quid est justitia?* ¿á qué atribuiria el que Dios no nos hiciese á todos igualmente sanos, igualmente ricos, igualmente virtuosos, de iguales talentos, &c. &c.? ¿ó no será Dios autor de todos estos bienes?

Tercera pregunta. "¿Por que ha hecho (Dios) un tropel de milagros incomprensibles en

favor de esta nacion mezquina antes de los tiempos que se llaman históricos? ¿por que no los ha-ce ya algunos siglos ha? ¿por que nosotros que somos el pueblo de Dios jamas los hemos visto?"

Quando se trata de establecer una religion es preciso que el que la propone manifieste su mision, es preciso que pruebe hasta la evidencia que el es enviado de Dios, que viene á su nombre á intimar á los demas hombres lo que deben creer y practicar. Si Dios escogió á Moises para ponerlo á la cabeza de su pueblo y abatir el orgullo de un principe que lo desconocia; si por medio de aquel iba á dar leyes á un pueblo duro y fuertemente inclinado á la idolatría, ¿quien puede dudar que era necesario manifestar con signos inequívocos que el Señor y no otro era quien hablaba? y si esto es así, nada extraño es que Dios hiciese entonces tales y tantos prodigios que solo el mismo es capaz de hacer, y que obligaron á los magos de Faraon á reconocer en ellos el poder divino, *digitus Dei est hic*; y á Faraon que confesase al mismo que poco antes habia desconocido quando respondió á Moyses orgullosamente *nescio Dominum, et Israel non dimittam.*

¿No es infinito el poder de Dios? ¿el que estableció libremente las leyes con que se rige el universo no puede suspenderlas á su arbitrio? ¿es imposible á Dios hacer milagros quando quiera manifestar su voluntad á los hombres? si en tiempo de Moises queria el

Señor hacer esta manifestacion, ¿es imposible que entonces hiciese los prodigios que se refieren en el Pentateuco? Pruebe Zapata que no es digna de credito la historia de Moises, que es una de tantas historias fabulosas, que no son bastantes las pruebas que alegan los catolicos en favor de ella; este y no otro será el modo de falsificar ó hacer dudosos unos hechos que, si esceden las fuerzas de la naturaleza criada, no son superiores al poder divino.

Los hizo Dios en favor de una nacion Mezquina. ¿Que importa esto si aquella nacion era el pueblo fiel, el pueblo escogido de Dios? Si á los ojos de los hombres era despreciable esta nacion, eran á los de Dios mucho mas despreciables las otras naciones idólatras.

¿Por que no hace Dios milagros algunos siglos ha? ¿por que nosotros que somos el pueblo de Dios jamas los hemos visto? ¿Pero que quiere Zapata, que Dios á cada paso y para cada uno de los hombres esté haciendo milagros? el que procede de buena fe con animo recto y sincero sin prevencion alguna en el ecsamen de la religion, no puede dudar que Dios la ha confirmado con milagros, que aunque el mismo no los haya visto, está tan cierto de ellos por el testimonio de los hombres como si los hubiese presenciado: ¿habrá para este necesidad de nuevos milagros? no seguramente: ¿para quien pues deberán hacerse? para el que procede de mala fe en el ecsamen de la religion, para el que la mira con indiferencia y aun con des-

precio, para el que cierra los ojos á la luz de la evidencia? es cosa bien ridicula ecsigir de Dios que haga milagros en favor de quien se resiste á las pruebas que son bastantes para convencer al que obra de buena fe.

Si Zapata hubiese ecsaminado bien las cosas sin cerrar los ojos á la luz, habria conocido que Dios ha hecho prodigios y maravillas en favor de su nuevo pueblo, como en otro tiempo las hizo en favor de los judios. Y si no le son bastantes los testimonios de los cristianos, crea á lo menos los de los gentiles: verá que el eclipse del sol acaecido en la muerte del Salvador es testificado por Phelegon y Thallo, y que las actas públicas y registros de Roma autorizaban este testimonio, que se confirma tambien con lo anotado en los antiguos fastos de los chinos: verá tambien que Chalcidio testifica la aparicion de una nueva estrella que anunciaba la venida de un Dios Salvador y que los magos vinieron á adorarle: verá que Poririo, apesar de su odio á la religion cristiana confesa la resurreccion de Jesucristo y su ascencion á los cielos: verá que Celso en sus mismos escritos contra Jesucristo reconoce en el una virtud superior que alteraba las leyes de la naturaleza: verá que el apóstata Juliano no se atrevió á negar los milagros del Salvador: verá en fin los testimonios de otros gentiles en favor del cristianismo, que copiaremos despues como una de las pruebas mas irrefragables de nuestra religion.

Si aun esto no es bastante para convenirlo, si el mismo quiere ser testigo ocular de alguna cosa que humanamente no puede suceder; reflexione un poco sobre la duracion del antiguo pueblo de Dios disperso por todo el orbe diez y ocho siglos ha, y que no ha llegado á confundirse.

“¿En que han parado, dice el arzobispo de Leon, esos pueblos que fueron en otro tiempo tan famosos? ¿que se han hecho las vastas y poderosas monarquias de los asirios, persas, caldeos y medos? Sirvióse Dios de ellas para la ejecucion de sus designios, y despues desaparecieron. ¿Quien es capaz de discernir los antiguos romanos de los barbaros que inundaron la Italia en el siglo quinto? ¿Quien distinguirá en España los antiguos habitantes del país, de los godos que le conquistaron? Y en Francia; quien podrá señalar una familia de los antiguos galos que no esté confundida con otras de diferente origen? Todo el mundo ha mudado de aspecto desde el oriente al occidente: todos los pueblos se han mezclado y confundido: solo los judios se han mantenido lo que eran, probando evidentemente que descienden de Abraham y de los demas patriarcas, sin que desgracia alguna pública ó particular haya podido interrumpir tan dilatada cadena. Se mantienen visiblemente separados de todos los demas pueblos, de quienes son el desprecio, y en medio de tanta humillacion, siendo despreciados y aborrecidos de las mismas naciones en

cuyo poder están, subsisten siempre apesar de todos los obstáculos humanos, semejantes á un rio ó por mejor decir á muchos arroyuelos, los vemos atravesar el vasto y profundo mar de las naciones y de los siglos, sin que en mil y setecientos años se haya interrumpido su curso ni se hayan mezclado sus aguas con las de este inmenso abismo.”

“¿No es un prodigio que un pueblo separado en infinitad de familias particulares se haya conservado sin tener ninguna de las proporciones que tienen los otros pueblos unidos? ¿no es digno de admiracion que esparcidos entre las naciones como un ligero polvo, subsistan despues de la destruccion de estas y se mantengan sobre sus ruinas para admiracion del universo? Quien no se ciegue voluntariamente, con precision ha de conocer en este estado de los judios fuera de lo natural la mano invisible y poderosa que los ha puesto por signo á toda la tierra, que los protege contra el general aborrecimiento sin disminuir este, y que los hace subsistir para ejemplo é instruccion del género humano, sin que ellos se aprovechen de la proteccion de Dios ni de su paciencia.” Carta pastoral.

Vé aquí un hecho prodigioso de que es testigo nuestro siglo, y en el que se manifiesta bien el poder divino, que ha conservado hasta nuestros dias (apesar de todos los obstáculos) la descendencia de Jacob en cumplimiento de lo que habian anunciado los profetas.

Otro hay no menos digno de admiracion y de que somos igualmente testigos; que se conserve la religion cristiana despues de los combates que ha tenido que sufrir del falso zelo de la Sinagoga, de la orgullosa sabiduria de los filósofos, de la cruel politica de los cesares, y en seguida de tanta multitud de heregias que se han suscitado, de los desordenes y vicios de sus mismos hijos. Pero apesar de todos los esfuerzos del demonio por destruirla, ella se ha conservado por espacio de diez y ocho siglos y se conservará siempre, sin que jamas puedan prevalecer contra ella las puertas del infierno como lo tiene prometido el Salvador. En esto se ve claramente el poder de Dios que la protege y sostiene, burlandose de sus enemigos que se han conjurado contra ella para hacerla desaparecer de sobre la tierra. No solo es milagro hacer parar el sol en medio de su carrera, que se dividan las aguas dejando paso franco al pueblo de Dios, que llueva el cielo maná para satisfacer las necesidades de los Israelitas, &c. &c.: lo es tambien la conservacion de una religion siempre combatida, la subsistencia de un pueblo disperso por toda la tierra, sin proteccion, sin amparo, hecho el odio de todas las naciones.

Si no obstante todo lo dicho, se insiste en preguntarsenos; por que Dios no hace ahora la multitud de milagros que hacia en los primeros siglos? responderemos que Dios no nos ha hecho sus consejeros, y que lo único

que podemos asegurar es que lo que al principio fue necesario no lo es ahora, que un arbol no necesita los mismos cuidados para conservarse cuando ha crecido ya y está robusto que cuando estaba pequeño y tierno.

Cuarta pregunta. "Si Dios es el Dios de Abraham, ¿por que quemais á los hijos de Abraham? y si los quemais, ¿por que recitais sus oraciones aún en el acto de quemarlos? ¿y como vosotros que adorais el libro de su ley los haceis morir por haber seguido su ley?"

Solo á Zapata (ó á Voltaire con el nombre de Zapata) pudo ocurrir esta pregunta ridicula, que da á conocer la ignorancia ó mala fe del que la hace. Ya hemos dicho que una cosa es la religion y otra la inquisicion, y que no es necesario hacer la apologia de esta para defender aquella.

Dios es el Dios de Abraham y los judios son hijos de Abraham. En efecto, Dios es el Dios del padre de los verdaderos creyentes, y los judios descenden de Abraham, son sus hijos segun la carne: ¿pero por esto los que no han querido reconocer al Mesias anunciado en la ley y en los profetas, son verdaderos fieles? si para serlo les bastase ser hijos de Abraham segun la carne, deberian reputarse fieles los que apostataban, los que adoraban á los ídolos. En la profecia de Daniel estaba escrito que dejaria de ser pueblo de Dios el que entonces era; pero que no habia de reconocer al Mesias: *non erit eius populus qui cum negaturus est*: esto mis-

mo habia predicho Dios por Oseas, que reprobaria y deshecharia aquel pueblo ingrato: *vos non pupulus meus et ego non ero vester*. Nadie ha creido hasta ahora que el hijo de Abraham segun la carne sea por el mismo hecho verdadero fiel.

Los cristianos recitan las oraciones de los judios: es verdad, y tambien lo es que veneran como divinamente inspirados los libros del antiguo testamento, cuya ley debió durar hasta la venida del Mesias; mas habiendo venido ya, parte de aquella ley quedó derogada, como que no fue dada para que durase eternamente. *Reprobatio fit praecedentis mandati propter infirmitatem eius et inutilitatem* dice S. Pablo.

Los judios, pues, son descendientes de Abraham segun la carne, pero no estos sino los que reconocen al Mesias son los verdaderos fieles, ¿cual es segun esto o en que consiste la dificultad que hizo á Zapata proponer á los doctores de Salamanca su cuarta duda? ¡Ojalá hubiese estado mejor impuesto en la religion que atacaba ó hubiese procedido de buena fe.

Cuando decimos que los judios no son verdaderos fieles, no pretendemos que todos y cada uno de ellos sea culpable en no serlo, bien puede haber en muchos de ellos ignorancia invencible que los escuse de toda culpa.

Quinta pregunta. "¿Como conciliaré yo la cronologia de los chinos caldeos fenicios y egipcios con la de los judios? ¿y como acomodaré yo entre ellas las cuarenta maneras diferentes de contar los

tiempos que tienen los comentadores? yo diré que Dios dictó este libro, y me responderán: luego Dios no sabe la cronologia."

No señor, no dirán que Dios no sabe la cronologia, sino que Zapata no sabe lo que dice, que supone dificultades donde no las hay, que para contradecir lo que un autor refiere no basta oponerle cosas dudosas y aun manifiestamente falsas. "La antigüedad prodigiosa de que hacia tanto alarde la nacion de los egipcios es visiblemente opuesta á las sanas luces del sentido comun, tambien desmentida por toda la historia sagrada y profana, que la han mirado justamente como una impostura, Ciceron, Plinio, Strabon, Thucidides, Dionisio Halicarnaso, Eratosthenes, Tolomeo, S. Gerónimo, S. Agustin, Bossuet, Petavio, Marshan, Newton, todos los sabios de todas las naciones de Asia y Europa." Abatte Para Pintura de la religion. Y porque la cronologia de los judios es inconcilliable con estas falsedades, se dirá que Dios no sabe la cronologia?

Beroso refiere que las observaciones astronómicas de los caldeos ascienden á 480 000 años; ¿pero en que se funda para decirlo? Callisthenes no pudo encontrarlas, y si solamente las que remitió á Aristoteles que no pasan de 1.903 años: y por lo mismo parece que comenzaron mas de un siglo despues del diluvio. ¿Iguora acaso Zapata que los caldeos, los egipcios y otros pueblos disputaban entre si la

antigüedad, y que en fingir siglos y más siglos no hacian mas que adularlos sus historiadores?

Y de la antigüedad de los chinos ¿como nos podrá constar ciertamente cuando Chi-Hoang-Ti-mandó quemar todas las bibliotecas y todos los libros, excepto los de medicina, arquiectura y jurisprudencia con pena de muerte á quien no obedeciera, la cual se aplico á los que se resistian á la ejecucion del decreto? Hasta despues de la muerte de este emperador 160 años antes de Jesucristo, permitió uno de sus sucesores que se reuniera lo que se habia consetvado antes por escrito ó de palabra. Ademas, los autores de los anales de los chinos á quienes aprecian mucho los historiadores de esta nacion, confiesan ingenuamente que nada hay de cierto en su historia que sea anterior á Jesucristo mas de trescientos años: ¿como pues se atreve Zapata á querer desmentir los libros santos, porque no concuerdan con las cronologias de los egipcios, caldeos y chinos? Acuerdese que en la historia profana nada hay de cierto anterior á la guerra de Troya; acuerdese de la multitud de fabulas absurdas que refieren los historiadores profanos sobre el principio de los pueblos: busque una cosa cierta que oponer á la historia sagrada. No hablaremos de las diferentes maneras que tienen los comentadores de contar los tiempos, pues estos no son la biblia.

Sesta pregunta. "¿Con que argumentos probaré que los libros que se atribuyen á Moises

los escribió en el desierto? ¿ha podido el decir que escribia mas allá del Jordan cuando jamás lo pasó? se me responderá: luego Dios no sabe la geografía."

Moyses jamas pasó el Jordan, esta es una verdad; y lo es tambien que no dijo ni pudo decir que el Deuteronomio (1) lo escribió mas allá del Jordan: la espresion hebrea que vierte la Vulgata *trans Jordanem* se deriva de un verbo que equivale á *transire* pasar, y su primaria significacion es esta, *in transitu, ad vada Jordanis*; en el paso, en la rivera del Jordan; como lo notan Rabbi Salomon, Rabbi David, Houbigant. La palabra *heber* del original significa á este, ó al otro lado, como lo aseguran Vatablo, Buxtorf, y otros instruidos en la lengua hebrea; y aún vemos que en el Deuteronomio se fija muchas veces el sentido de esta palabra añadiendo *ad orientalem plagam*, 4. 41: *post viam quae vergit ad solis occubitum*, 11. 30: cosa semejante se lee en el libro primero de los reyes: *separaos*, dice Saul, *vosotros á un lado* (in *Heber unum*), y yo con mi hijo *Jonatás estaré al otro lado* (in *Heber altero*). Nadie pues dirá que Dios no sabe geografía, sino que Zapata no sabe lo que significa *heber*.

B 2.

(1) Hablamos de solo el Deuteronomio, porque solo de este último se lee que lo escribió Moises *trans*, esto es *in transitu ad vada Jordanis*.

Demos, no obstante todo lo dicho, que no es esta espresion de Moises: ¿qué se infiere de esto? ¿acaso es necesario que sean tuyas todas y cada una de las palabras que se hallan actualmente en el Pentateuco, para que sea auténtico y no adulterado en cuanto á la sustancia? si así fuera, ¿qué obra de la antigüedad se podrá decir auténtica? sin duda deberíamos abrazar el pirronismo universal con semejantes principios.

Sétima pregunta. "El libro de Josue dice que Josue hizo grabar el deuteronomio sobre piedras pegadas y unidas con argamasa. Este pasage de Josue y los de los autores antiguos prueban evidentemente que en los tiempos de Moises y Josue los pueblos orientales grababan sus observaciones sobre la piedra y sobre el ladrillo. El Pentateuco nos dice que el pueblo judío carecia en el desierto de alimentos y de vestidos, y es muy poco probable que tuviesen hombres demaciado hábiles que grabasen un grueso libro cuando no tenían sastres ni zapateros. ¿Pero cómo se conservó esta grande obra grabada sobre argamasa de cal, arena y piedra?"

Vamos por partes. No es una cosa tan cierta que Josue hiciese escribir en piedras todo el libro del Deuteronomio. Una copia ó un duplicado de la ley de Moises dice el hebreo; lo que muchos sabios entienden los preceptos del decálogo, otros las bendiciones y maldiciones pronunciadas sobre los montes de Hebal y Garizim, otros un compendio del Deuteronomio.

Mas aun suponiendo que fuese todo el Deuteronomio, no es este un grueso libro, como dice Zapata, sino un pequeño volúmen de treinta y cuatro capítulos que contienen novecientos cincuenta y nueve versos, y para los que no eran necesarias innumerables piedras; bastaban doce de seis pies de longitud y cuatro de latitud, pues, como mandaba Moises, no debían ser pequeñas: *ingentes lapides* dice en el cap. 27. v. 2 del Deuteronomio.

Supongamos, dice Luis Baylly, que cada letra tuviese de longitud media pulgada y otra media distasen entre sí los renglones: en una piedra de la medida que hemos dicho caben sesenta y dos renglones de noventa y seis letras; de consiguiente en cada piedra se podían grabar seis mil novecientas doce letras, y en todas juntas ochenta y dos mil novecientas cuarenta y cuatro; el Deuteronomio no pasa de sesenta y dos mil letras, como puede facilmente conocerse el que cuente las que se hallan en una página y las multiplique por el número de estas. Sobra por lo mismo un espacio capaz de otras veinte mil y tantas letras, que es una tercera parte del Deuteronomio.

En los tiempos de Moises y de Josue los pueblos orientales grababan sus leyes y sus observaciones sobre la piedra y sobre el ladrillo: es verdad, aunque no sobre esto solo, sino tambien sobre plomo y madera, como lo confiesa Voltaire (o Volaston, Collius, Bolingbroke,